

Epitaphium sepulcrale de Ferdinandum Petri, canónigo de la Colegiata de Santa María la Real de Sar.

1262 – Escritura carolina mayúscula.

Desaparecida.

Colegiata de Santa María la Real de Sar. (Santiago de Compostela - A Coruña).

B. Barreiro publicó el 18 de octubre de 1880 la transcripción y reproducción del documento fundacional del Monasterio de Santa María la Real de Sar en La Ilustración Gallega y Asturiana. 21 días después proseguía con su estudio transcribiendo los *monumentum aedificationis* de Pedro González de Canabal y de Manuel Pérez de Guzmán el Bueno, mencionando el *epitaphium* de *Ferdinandum Petri* y la inscripción datada el año 962 (ERA M), así como reproducía los epitafios de *Petrus Trucili Gundesidi*, *Auro Gusdisalvi*, *Didacus Gucel*, Gonzalo Domínguez, prior y *Ferdinandus Petri*, prior. El sepulcro de *Ferdinandus Petri* será publicado y reproducido, por última vez, por Ángel del Castillo en 1929 en su estudio publicado en el nº 212 del *Boletín de la Real Academia Gallega*, donde recogió un total de 13 inscripciones que formaron parte de la *Exposición Arqueológica de Santiago* que se celebró en el patio del Colegio de San Clemente de Pasantes. Gracias a estas dos publicaciones hoy podemos realizar un estudio pormenorizado y fiable de él.

Sus dimensiones son 195cm. de largo por 67 de ancho en el centro, con caracteres profundamente grabados, a diferencia del epitafio de Félix, con una altura máxima de 13,5 cm. Recogida en 1885 por el párroco D. Francisco González, estaba fragmentada al inicio de cada línea, perdiendo al menos una letra en cada una de las cuatro líneas impaginadas. Su escritura es carolina mayúscula, tres puntos como signo de separación de las palabras con numerosas abreviaciones, letras embutidas y superpuestas que abrevian otras letras. Sus caracteres evidencian una continuidad con los del epitafio laudatorio del arzobispo Bernardo II, por lo que evidencia ser heredero del taller epigráfico del maestro Mateo 84 años después. Su transcripción es la que sigue:

- 1- [X]PE : FILI : DEI : VIVI : Q_I : PCEPTO : PA_T'S :
- 2- [M]VDV : SALVASTI : SALVA : ME : FER
- 3- [DI]NADV : PE_T' : SARIS : CANOICV : NI
- 4- [M⁹] : PC_CORE : ERA M CCC

Xpiste Fili Dei vivi, qui precepto patris mundum salvasti, salva me. Ferdinandum Petri, Saris canonicum, nimius peccatorem, Era MCCC.

Christo, hijo de Dios vivo, que por mandato del Padre salvaste el mundo, salva me. Fernando Perez, canonigo de Sar, gran pecador. Era 1300 (año del Señor 1262).

El sistema de abreviación por superposición de letras en *Patris* y *Petri* rememora las inscripciones consecratorias de 1211 de la sede compostelana. La alternancia de modelos de A, en concreto el que presenta el primer trazo contracurvo, nos remite a la inscripción del dintel del Pórtico de la Gloria, así como la R y la T uncial. Destacar que la expresión de humildad *nimius peccatorem* no se documenta en ninguna otra inscripción hispana medieval.

Concluimos destacando la relevancia litúrgica y literaria del texto invocativo inicial. Este texto, que será repetido en el sepulcro del prior Gonzalo Domínguez († 1368). Basado en la profesión de fe de San Pedro, *Tu es Christus, Filus Dei vivi* (Mateo 16, 16), se destaca la

obediencia de Cristo a la voluntad del Padre por el misterio de la Redención y de la salvación de la humanidad *-qui precepto Patris mundum salvasti-*, concluyendo con la petición personal de salvación, protección y misericordia, típica de las jaculatorias o de oraciones de protección espiritual. Este texto está tomado de la Liturgia de las Horas, de las oraciones de Completas, siendo muy similar a la oración silenciosa del sacerdote justo antes de la Comunión de la misa: *Domine Iesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris cooperante Spiritu Sancto per mortem tuam mundum vivificasti* documentada en el Sacramentario de Amiens del siglo X (BNFr, Ms. Lat. 9432), fundamento de la liturgia romana que se impondrá a finales del siglo XI en los reinos cristianos de León y Castilla.

En el *Antiphonarium Benedictinum* de la Universidad de Graz (nº 29, fol 228r.) y en el códice 661 (89), fol. 34v, de la Biblioteca de la Abadía de Einsiedlen se documenta esta antífona: *Domine, suscipe me ut cum fratribus meis sim cum quibus veniens invistasti me, aperi michi ianua vite et perduc me ad convivium epularum tuarum. Tu es enim Christus, filius Dei vivi, qui precepto patris mundum salvasti, tibi gratias referimus per infinita seculorum secula.* pero es en el *Processionale di Cividale* (ss. XV, Cividale del Friuli, Museo Archeologico Nazionale. codice CI., fol. LVr o 66r) donde se lee antes de esta antífona el texto que da sentido a su uso como texto sepulcral: *Quando corpus tumulatur, dicitur antiphona, ut hic. Quando ponitur in sepultura dicitur antiphona hec.*

Si bien no se documenta un texto litúrgico que contenga esta antífona en los archivos de Santiago, no podemos dudar de su conocimiento en los siglos XII y XIII, al ser este epígrafe un testimonio directo que constata su tradición cultural.